

José Hervella Vázquez

Membro do Grupo Francisco de Moure

**SANSÓN. CUESTIONES HISTÓRICO-ARTÍSTICAS,
ICONOGRÁFICAS Y EMBLEMÁTICAS**

Sansón, el hombre forzudo, es de todos los personajes de la Biblia uno de los más populares para los niños y mayores. Es siempre el héroe de cabellos largos y fuerza sobrehumana. Es en definitiva el héroe que realiza proezas prodigiosas¹.

Desde hace tiempo dispongo de un curioso fascículo titulado HISTORIA/ VERDADERA, Y EXEMPLAR/ DEL SOLDADO MAS VALIENTE DE JUDÁ/ EL VALEROSO SANSON,/ AZOTE DE FILISTEOS; /Sacada de la Sagrada Escritura,/ Natal Alexandro y Baronio, y otros Historiadores/. El folleto que fue publicado en Valencia en 1771, va a ser la guía de este trabajo². Resumiéndolo y en ortografía actual, dice:

«...Compadecida la Majestad Divina de las aflicciones de su pueblo, envió al mundo a Sansón milagrosamente. Fueron sus padres Manué, de la estirpe de Dan, nazareno de profesión. Este tenía una mujer estéril, a la cual se le apareció un Ángel del Señor, que la dijo: Se que eres estéril y careces de hijos; más está cierto que concebirás, y parirás un hijo, pero te advierto que no bebas vino, ni sidra y mucho menos comas carnes de animales inmundos, porque has de concebir y parir un hijo, cuya cabeza no ha de tocar navaja alguna, pues ha de profesar desde su infancia el Instituto de Nazareno de Dios³ y éste ha de ser el que ha de liberar a Israel del poder de los Filisteos⁴.

Pasó de improviso la madre de Sansón a buscar a su marido Manué a participarle todo lo que le había acontecido. Un Varón de Dios, le dijo, ha llegado a mi, el cual tenía aspecto de ángel. Le pregunté quién era, de donde venía y cual era su nombre, pero no fue posible que me lo dijera. Me dijo, eso sí, que concebiría y pariría un hijo pero que me guardase de comer cosa inmunda y de beber vino, ya que el niño que había de parir lo tenía destinado Dios para Nazareno por todos los días de su vida.

Al punto que Manué oyó esto de la boca de su mujer, se puso en oración y suplicó a Dios que le enviase por segunda vez a aquel varón que les había anunciado este nacimiento, para que les enseñase y les diese instrucciones de cómo habían de proceder con el niño que les había de nacer. Escuchó la Divina Majestad y envió su ángel que se le apareció a su mujer estando en el campo. Al

verlo fue con toda prisa a llamar a su marido y le dijo: Ven pronto si quieres gozar del Varón de Dios que ha vuelto a estar conmigo y llegando a su presencia le preguntó Manué si era el que había hablado con su mujer, a lo cual el ángel le respondió que sí. Le pregunto como había de proceder con la criatura, a lo que el ángel contestó que cumplierse todo aquello que les había indicado el Señor.

Agradeció Manué el beneficio y le suplico con muchos ruegos se dignase comer con ellos de un tierno cabritillo, rehusando el ángel y señalando se lo ofreciese a Dios en holocausto. Replicó Manué y le dijo que ya que no admitía su convite, le diese su nombre para que si se cumplía tanto beneficio pudiese honrarle como era justo. Más el Varón de Dios sólo les dijo que su nombre era admirable. Ignoraba Manué que fuese el Ángel del Señor. Dispusieron luego el holocausto y habiendo traído de sus rebaños un tierno cabritillo, lo pusieron sobre una piedra para ofrecerlo al Señor. Advirtieron que al mismo tiempo que subía la llama de la víctima a los cielos, subía también con la misma llama el Ángel del Señor. Prostrados en tierra ante tal prodigio y para adorarle, desde entonces no volvieron a verle más y así Manué desde entonces conoció que aquel que le había hablado tan familiarmente o era el mismo Señor o su Ángel⁵.

Concibió y parió su mujer un hijo al que puso por nombre Sansón el año de la creación del mundo dos mil ochocientos cuarenta y nueve y el niño creció. Ya cumplidos los dieciocho años comenzó a estar el Espíritu Santo con él. Llegó la ocasión de ver pasar Sansón a Thamnata, mujer doncella hija de filisteos, de quién se enamoró. Volviese a Saraa y dijo a sus padres como había visto a Thamnata, una mujer hija de un filisteo, que le había agradado en gran manera y les suplicaba se la obtuviesen por esposa. Más los padres le dijeron. ¿Es posible, hijo, que habiendo entre nosotros tantas hijas de tus hermanos y compatriotas, has de querer casarte con una mujer, hija de filisteos, gente incircuncisa? Pero el joven les replicó, diciéndoles: Esta me ha agradado a la vista y así tomad a bien el que yo la reciba por mi esposa⁶.

No quisieron los padres de Sansón oponerse más a sus gustos y determinando cumplirlos pasaron en compañía de su hijo a Thamnata, con ánimo de pedir la novia a sus padres. Y habiendo querido hacer algún reposo antes de entrar en el lugar, se retiraron a una viña próxima a él, cuando de repente se les hizo contradictizo un furioso león que hacía ademanes de quererlos destrozar a los tres. Pero el valiente mancebo, luego que le vio venir rugiendo hacia ellos, lo embistió animoso y luchando los dos, cuerpo a cuerpo pues Sansón ni aún tenía un arma para herirlo, cogiéndolo entre sus brazos lo hizo trozos como si fuera un tierno corde-rillo. Conoció el esforzado mancebo que para hazaña tan extraña no podía haberla ejecutado si no le asistiese el espíritu del Señor.

Entraron a la casa de los padres de la que había de ser su esposa y establecieron el casamiento con mucho regocijo de una parte y de otra parte. Volviese Sansón con sus padres a su lugar dejando bien dispuestas las cosas y ya pasados

algunos días determinó Sansón ir por su novia para casarse y al pasar por aquel sitio donde había despedazado al león se le antojó ver el cadáver de aquella fiera advirtiendo que salían de su boca muchas abejas, las cuales ya habían hecho en ella un panel de miel, del que cogió una parte que comió para reposar dando asimismo a sus padres de ello y esto lo practicó Sansón sin que sus padres lo vieran, pues aunque les dio de comer de la miel, no les quiso decir de donde la había obtenido ni tomado.

Llegaron a la casa de los padres de la novia y Sansón hizo un gran convite, convidando según costumbre de los novios a muchos de aquel lugar y ellos también correspondieron⁷. Un día de estos convites después de haber comido por sobremesa propuso Sansón a los convidados un problema y les dijo que si se lo resolvían les prometía treinta vestidos con sus túnicas y capas y les daba de término siete días, pero si no lo resolvían ellos le habían de dar los mismos vestidos. Vinieron todos en ello muy regocijados. El problema fue este: DE COMEDENTE EXIVIT EXIVIT CIBUS, ET DE FORTI EGRESSA EST DULCEDO (de un voraz y comedor salió comida y de una fuente, dulzura).

Llegaba el séptimo día en que se finalizaba el contrato y viéndose afrentados por no poder dar con el problema, se valieron de una traza ruin, que fue incitar a su nueva mujer para que por medio de los cariños de esposa se lo sonsacase y después se lo participase. Ella se resistió, más ellos despechados y por no verse vencidos del hebreo, la amargaron diciéndola: Que si no hacía que su marido Sansón le descubriese aquel problema y se lo participase a ellos, la habían de quemar no sólo a ella sino también a sus padres, poniendo fuego a su casa. También le dijeron que por ventura el haberlos convidado a la boda había sido para despojarlos de sus vestidos y además dejarlos corridos y vencidos por un hebreo.

Con estas amenazas fue vencida la mujer de Sansón ... Fue junto a Sansón triste y llena de lágrimas el cual luego que la vio le preguntó cual era la causa de su llanto. Ella sagaz y astuta le dijo: Aún no tenemos ocho días de casados y ya manifiestas odio y poco cariño hacia mí. Sansón que ignoraba los fines que llevaba semejante propuesta, le dijo: Declárate, esposa mía y dime manifiestamente tu sentir. Que más quieres expresar tu poco afecto para conmigo, le dijo, que no dignarte manifestarme a mí, que soy tu esposa, el problema que pusiste a los varones de mi pueblo... Fueron tanto los ruegos, tantas las instancias oportunas como las fingidas lágrimas, que molesto por extremo Sansón, se lo vino a decir el séptimo día y ella al punto que se lo oyó, pasó a referírsele a los suyos.

Llegó el tiempo señalado del plazo y juntos todos para resolver el problema, se lo dijeron a Sansón: QUE COSA MAS DULCE QUE LA MIEL Y QUE COSA MAS FUERTE QUE EL LEON. A lo cual no tuvo respuesta Sansón pero sospecho luego que su mujer se lo había manifestado y solo les dijo: Que a no ser por este medio, era imposible que lo pudiesen haber acertado. No obstante aunque

sintió mucho Sansón el que su mujer le hubiera guardado tan poca fe, procuró cumplir el contrato de los treinta vestidos. Fuese para Escalón donde se encontró con treinta varones, que haciéndole frente peleó con ellos. Venciólos y los mató, a los cuales quitándole los vestidos, se los llevó y dio a los que habían desatado el problema. Quedó Sansón muy irritado contra su mujer tanto que se puso en extremo de dejarla y marcharse a casa de sus padres⁸.

Viendo esta y sus padres que Sansón no volvía, se la dieron a otro en matrimonio. Antojósele a Sansón después de unos días volver a ver a su mujer y queriendo entrar en el aposento donde estaba, se lo impidió su padre, diciendo: No tienes Sansón que entrar pues pensábamos que la habías aborrecido y por tanto determiné casarla con otro. No obstante aún tienes otra hermana más joven y aun más hermosa. Si te agrada puedes tomarla por mujer. Sansón despreció la oferta y dijo enfurecido y enojado: Desde hoy no tenéis porque culparme el que declare la guerra contra los filisteos y así disponeos que he de ser vuestro azote, haciéndoos el mayor mal que pueda.

Fuese Sansón y pudo cazar hasta trescientas zorras, a las cuales todas las ató en sus colas unos haces de paja y poniéndolas fuego, las derramó por todos los sembrados de los filisteos, que en breve quedaron reducidos a ceniza, estando ya para ser segados. No paró aquí el daño pues el fuego de los sembrados se comunicó a las viñas y olivares, en que hizo un gran destrozo⁹.

Los filisteos montando en rabia fueron a la casa del suegro de Sansón y le quemaron a él con su hija. No bastó para satisfacer a Sansón este castigo...y así después de haber hecho el estrago de las mieses, se acogió en la cueva de Etam y los filisteos juntando gente fueron contra los de Judá con ánimo de resarcir sus daños y prender a Sansón. Empezaron a desbastar la tierra y viendo los de Judá la novedad de los filisteos les enviaron comisarios pidiéndoles razón porque les asolaban la tierra. Ellos respondieron que venían a satisfacer los daños que Sansón les había hecho y que entranto no se lo entregasen ligado y preso no desistirían de hacer todo el daño posible.

Los israelitas les prometieron satisfacerlos y así luego determinaron que saliesen hasta tres mil varones de Judá, que cercaron a Sansón en la cueva de Etam donde se había refugiado Sansón. Sansón conociendo que los que se acercaban eran de los suyos, no quiso hacerles daño ni oponérseles.

Estos hablaron a Sansón y le dijeron: Es posible, Sansón, que estando nosotros subordinados al poder de los filisteos, te hayas atrevido a hacer con ellos semejante estrago. A lo cual él respondió: Yo he hecho según y como lo hicieron conmigo. A nosotros debemos darles satisfacción para que no nos arruinen la tierra y esta ha de ser cumpliendo lo que nos piden, que es que te entreguemos a ellos ligado y preso. Vengo bien en ello, respondió Sansón, pero antes habéis de jurarme aquí el que no me habéis de matar. Así se lo prometieron y le llevaron

los de Judá atado de pies y manos y al llegar a la vista de los filisteos, estos con suma algaraza y vocería le salieron al encuentro.

Entregáosle los de Judá y ellos gozosos de tener ya en su poder a Sansón para llevarle consigo y hacer con él un cruel castigo. Pero Sansón empezó a forcejear y de improviso rompió todas las ligaduras y cogiendo una quijada de un asno que se hallaba entre sus pies, dio con tal furor y cólera contra los filisteos, que hizo en ellos un destrozo muy grande y mató hasta mil filisteos, habiendo los demás huido con suma precipitación. Dio Sansón gracias a Dios de que así le hubiese librado de sus enemigos. Como se había fatigado tanto en la pelea, le ocurrió una sed terrible y volviéndose a Dios, le dijo: Concediste Señor a tu siervo esta gran victoria. De sed muero. No permitas, Dios mío, que caiga en manos de estos incircuncisos, vuestros enemigos. Y entonces de la misma quijada que había arrojado y tenía allí cerca, salió agua, con que apagó su sed¹⁰.

Después de todos estos estragos se fue Sansón a Gaza donde vio una meretriz o mujer ramera que hacía trato de sí y de su casa y Sansón se entró en ella. Supieronlo los filisteos y al punto dispusieron como prenderle. Dejaron que llegase la noche y luego le cercaron en aquella casa con mucha gente armada; fortificaron las puertas de la ciudad poniendo en ellas su guarnición con ánimo de que al salir por la mañana, dar todos contra él y matarle. Sansón durmió sólo hasta media noche y no ignorando lo que pasaba, salió como pudo a aquella hora. Fue a las puertas de la ciudad para salir y habiéndolas visto bien cerradas con cerrojos y candados, procuró desquiciarlas: las echó al suelo y cogiéndolas al hombro, huyó con ellas a un monte que mira a Hebrón, sin que ninguno de los centinelas se hubiese atrevido a oponérsele ni a hacerle resistencia.

Había Sansón cobrado bastante cariño a una mujer que habitaba en el Valle de Sorea, la cual se llamaba Dalila. Venía de cuando en cuando a visitarla y determinaron los Príncipes de los filisteos valerse de esta mujer para poder haber a sus manos a Sansón. Conocían no ser posible cogerle y apoderarse de él por sus extremadas fuerzas. Y así se concertaron con ella para que con cariños le engañase y supiese de él en que estaba tener tantas fuerzas y como podían ellos vencerle y coger preso. Por ello le ofrecieron una cantidad de dinero. Convino en ello Dalila y empezó a poner en práctica lo encomendado.

Vino Sansón un día a ella y haciéndole muchas caricias le insinuó como tenía que pedirle un gran favor. Lo que yo tengo que suplicarte Sansón es que estoy admirada de las grandes fuerzas que te asisten y debería saber en que está tu grande fortaleza y en que consiste en que por bien que te ligen y aten rompas con mucha facilidad las ligaduras. Sansón le respondió. Que con tal de que le atasen con siete cuerdas de nervios no secos, quedaría con las fuerzas regulares de otro cualquier hombre. Quiso Dalila satisfacer esta curiosidad. Participóselo a los Príncipes de los filisteos y estos le entregaron las cuerdas que decía. Dejose atar Sansón con ellas y ya cuando le tenían ligado y a muchos de los filisteos ocultos

en otro cuarto para ver en que esto paraba, Sansón haciendo alguna fuerza, rompió los cordeles como si hubiesen sido unos debilísimos hilos. Con que no pudieron por entonces saber el motivo de sus fuerzas.

Díjole Dalila: Sansón, tú me has engañado. Dime por tu vida la verdad y no me mientas en lo que tanto te suplico que es como te podré ligar de manera que no rompas las cuerdas. Respondióle Sansón: Coge nueve cordeles fuertes nuevos, que en nada hayan servido y de esta suerte quedaré en el mismo estado que los demás. Ligole Dalila con ellos teniendo oculto también a los filisteos para ver en que paraba. Y Sansón los rompió del mismo modo que antes.

Dalila le volvió decir a Sansón: ¿Hasta cuándo me has de engañar? ¿Dime, si quieres, como puedes ser vencido? Respondióla a esto Sansón: Si siete cabellos de mi cabeza me los rizases y estos los ligases a un clavo fijo en la tierra, todas mis fuerzas quedarían en nada. Practicó así Dalila, pero nada surtió de lo que había dicho.

Por último Dalila ya enfadada por haber sido tantas veces engañada de Sansón, le dijo: Tú dices que me amas, mal se conoce cuando tu corazón dista tanto de mí. Por tres veces me has engañado no queriendo decirme la causa de tu fortaleza. En esto insistía constantemente Dalila, no dejándole un instante sin importunarle sobre ello. Entonces Sansón convencido de sus molestias y ruegos, se lo vino a declarar: Has de saber, le dijo, que jamás se ha puesto navaja sobre mi cabeza, porque soy Nazareno, esto es consagrado a Dios desde el vientre de mi madre. Por cuanto si llegase la ocasión de faltarme el pelo de mi cabeza, en aquel instante mismo me fallarían las fuerzas que me asisten y quedaría sólo con las regulares que gozan los demás hombres. Quedó satisfecha Dalila de que ahora le había manifestado su corazón y luego se fue a los Príncipes de los filisteos y les aseguró que ya sabía la causa de la fortaleza de Sansón, que le diesen lo que le habían prometido y se lo daría sin ninguna de sus fuerzas. Recibió el dinero y aguardó a que Sansón viniese a su casa para poner en práctica lo que le había prometido a los filisteos.

Vino Sansón con ganas de reposar y ella le hizo que recostase sobre su regazo y cuando lo vio bien dormido, le cortó los siete cabellos que le había dicho. Hecho esto lo procuró despertar disimulando lo que había ejecutado con él y quedó Sansón no con más fuerzas que cualquier otro hombre. Sansón se levantó y dijo: Vengan por cierto cuantos filisteos hay que yo haré con ellos lo que otras veces. Ignoraba Sansón que Dios se había apartado de él¹¹. Fue preso por los filisteos, lo llevaron consigo y lo primero que hicieron fue sacarle los ojos y atándole muy bien y bien cargado de cadenas le encerraron en una cárcel bien fuerte. Valíanse de él para moler en una tahona, no queriéndole matar de pronto, sino acabar con él poco a poco de una muerte prolongada, por que estaban rabiosísimos por los muchos daños que le había hecho.

Durole a Sansón bastante tiempo la penalidad de su prisión y trabajo, en que se volvieron a renacer los cabellos y a recuperar sus fuerzas perdidas. Ocurrió que los filisteos hicieron unas grandes fiestas a su dios Dagón en agradecimiento de haberles puesto en sus manos a su enemigo Sansón. Juntáronse en su templo a ofrecerle víctimas, donde también tuvieron espléndidos banquetes y decían en sus brindis: Nuestro dios ha entregado a Sansón, nuestro enemigo, en nuestras manos. Sea alabado y honrado porque no ha entregado al que destruía nuestras tierras y mataba muchos de los nuestros¹².

Concluidos los banquetes, sacaron a Sansón de la cárcel y llevándolo al templo donde había multitud de filisteos, empezaron a burlarse de él y a hacerle mil escarnios, jugando con él y diciéndole mil afrentas. Dejáronle por un rato y llamando al muchacho o lazarillo que lo guiaba, le dijeron: Que lo arrimase a las dos grandes columnas que había en el templo de Dagón que le sostenían. Hízolo así el lazarillo.

Asistían al templo todos los príncipes de los filisteos con infinidad de gentes de todos los lugares, que se contaban hasta tres mil, pues como allí hacían sus fiestas, le tenían a manera de teatro. Cuando mas alegres y alborozados estaban los filisteos esperando que mandasen salir a Sansón para jugar con él, él estaba invocando el nombre del Señor, diciendo: Dios y Señor mío, acuérdate de mi y vuélveme, Dios mío, ahora las antiguas fuerzas, para que yo me vengue de estos mis enemigos y tuyos y tome venganza de ellos por los ojos que me han quitado. Y agarrando las dos columnas que mantenían todo el edificio del templo, dijo: Muera yo aquí con todos los filisteos. Sacó las columnas de sus quicios y al punto vino todo el templo a tierra, en que murió él con todos los filisteos, quedando sepultados entre sus ruinas. Vinieron después sus deudos y compatriotas y cogiendo su cuerpo lo llevaron a sepultar al sepulcro de su padre Manué, entre Sara y Esthaol, habiendo sido juez de Israel veinte años...»¹³.

Este es el relato del forzado Sansón. Analicemos algunos de sus puntos y hagamos consideraciones:

a).- El autor bíblico nos lo presenta en realidad como un hombre débil, aunque fuerte en su complexión, que es seducido, engañado y utilizado.

b).- Sansón alardea de su libertad y de su fuerza ante los filisteos, pero esta fuerza como queda señalado, no es suya sino que le ha sido dada por Yavé, que le abandonará al ser castigado y quedarse sin fuerzas. En este momento, ciego, es utilizado como un animal, moviendo la rueda de un molino. Ello es propio de esclavos o animales y nunca de hombres libres.

c) En este contexto podemos decir que Sansón es un «niño grande». El corte de su pelo por Dalila supone para Sansón el dejar de ser un hombre consagrado a Dios.

d).- Sansón vive en Israel en el siglo XI a.C.

De toda la historia relatada de Sansón, sólo vamos a comentar el relato alusivo a su lucha con el león, cuyo tema es representado en el tímpano de la Iglesia de Pazos de San Clodio (San Cibrao das Viñas-Ourense). Fotografía nº1¹⁴. Aquí vemos a un hombre cabalgando sobre un león, que hace referencia o bien a Sansón venciendo al león –opinión que compartimos- o bien a la de un pecador sometido a la lujuria. El relieve de Pazos de San Clodio se vincula a un taller relacionado con la labor del Maestro Pelagius. Es obra de finales del siglo XII, primeros años del siglo XIII.

En el pensamiento medieval el león tiene un doble significado simbólico en el marco de la consabida lucha entre el bien y el mal. Así positivamente el león conquistador como rey de los animales es la metáfora que representa a Cristo león de Judá (Gen. 49,9). Desde un sentido negativo, representa a los poderes demoníacos, al diablo: «...Sed sobrios y vigilad, que nuestro adversario el diablo como león rugiente anda rondando y buscando a quien devorar...». (Epist. 1 de San Pedro 5,8). «El león acecha la presa. Lo mismo el pecado a los que hacen injusticia». (Ecles. 27,11).

Por otro lado –no debemos olvidar que estamos ante una representación medieval-, en el conocido poema de Fernán González, el monje Pelayo recibe la aparición de San Millán que le habla de Sansón vencedor del león «...Entre la otrra tercera de partes d!aquilaon/ vençremos no lo dubdes a ese bravo león/ ffaras sy esto fazes a guisa de Sanson / quando con las sus manos lidio con el bes-tyon/...». En este caso concreto San Millán identifica a Almanzor con el bravo león y al conde castellano Fernán González con Sansón. Recordemos que estamos en época de reconquista, lo que supuso una lucha de los guerreros cristianos contra los infieles mahometanos. Surge entonces un nuevo significado para el dualismo Sansón-león: el triunfo del cristianismo sobre el paganismo¹⁵.

Por lo tanto Sansón prefigura a Cristo. Así lo aclara San Agustín y ello es curioso al tratarse de un hombre vengativo y cruel, que únicamente se caracteriza por su enorme fuerza física. Sin embargo se puede justificar esta prefiguración de Cristo en el hecho de su extraordinaria concepción y en la de toda una serie de mofas que padeció Sansón una vez que Dalila le cortó el pelo.

El carácter misógino del relato tuvo mucho éxito en el mundo medieval y de aquí las representaciones de Sansón. Bien es verdad que todos los héroes de las culturas antiguas, sumeria, babilónica, asiría, griega, helenística, etc., se enfrentan y luchan con leones, agarrándolos por las quijadas y despedazándolos¹⁶. De estas representaciones en las distintas culturas y de la del Hércules griego en una vertiente mitológica¹⁷, dependen y hay que buscar los antecedentes de estas representaciones en el mundo medieval, ya que la vertiente mitológica va a converger con la bíblica y origina estas piezas.

El enfrentamiento de Sansón con el león, con todas las connotaciones que hemos visto, va a parar todo ello a la Emblemática y así Diego de Saavedra Fajardo en su obra «Idea de un Príncipe Cristiano» (publicada en Múnich en 1640), en la Empresa 99, MERCEDES BELLI (LA RECOMPENSA DE LA GUERRA), plantea la respectiva viñeta de un león muerto y unas abejas que vuelan alrededor de su cabeza. En el comentario que el propio Saavedra hace a este emblema¹⁸, habla que se inspiró en la leyenda bíblica del león vencido por Sansón, en cuya boca después de muerto hacían paneles de miel las abejas, Señala que todo ello en su conjunto hace alusión a que después de la guerra se abre un periodo de paz que es principio al comercio, que consecuentemente trae las riquezas¹⁹.

NOTAS

¹ En este sentido Sansón se relaciona y une al héroe griego Hércules, aunque Sansón sale mejor parado en esta relación, ya que aunque ambos tienen una fuerza prodigiosa y sus hazañas son fabulosas, Sansón sin embargo aparece citado en las Sagradas Escrituras que avalan sus hazañas, mientras que Hércules no. Esta es la opinión de ALONSO DE MADRIGAL, que en 1506 escribe sus «Comentarios a Eusebio». Todo ello lo recoge ANA ÁVILA en «Imágenes y símbolos en la Arquitectura pintada española (1470-1560)».- *Anthropos*, 1993.

Es verdad que las hazañas de Hércules fueron suficientemente representadas en el mundo del Renacimiento. En ellas vemos como Hércules después de haber superado sus famosos trabajos, superadas a su vez sus pasiones personales que hablan de sus vencimientos a modo de fábula moral, puesto todo ello de moda a partir del siglo XIV, subió al cielo y conquistó la gloria. Véase al respecto: SEBASTIÁN LÓPEZ, SANTIAGO, *Emblemática e Historia del Arte*, Cátedra, Madrid, 1995.

² Editado el folleto en Valencia en la Imprenta de Agustín Laborde, que vive en la Bolsería. Año 1771. Los autores Natal Alexandro hace alusión al autor de la Historia Eclesiástica y Baronio al Cardenal Baronio.

Al referirse a la Sagradas Escrituras, señalar que la Historia de Sansón está en el Libro de los Jueces, capítulos 13 al 16.

³ El concepto de Nazareno hace referencia al personaje que se manifiesta físicamente por los cabellos largos que nunca puede cortar. El hecho de ser nazareno suponía una prohibición de beber alcohol, cortarse los cabellos -que en cierta manera alude a la castración- y no haber tocado cadáveres. Es así que el concepto de nazareno está haciendo referencia a un tipo de consagración legal que en la Ley se llama Nazearato (Num. 6,1-21).

Con todo este contexto se me ocurre pensar en nuestro rey visigodo Wamba, aquel del que escribe el maestro Don Vicente RISCO en su Historia de Galicia, Galaxia, Vigo (Pontevedra), 1971: «...de algunos reyes godos quedaron leyendas en Galicia cuya antigüedad desconocemos. El rey Wamba sería natural de Castro Dozón (actual ayuntamiento de la provincia de Pontevedra, lindando con tierras ourensanas), donde se señalan sus tierras; allí vinieron a buscarlo cuando estaba arando para proclamarlo rey por la fuerza...».

HERNANDO DE SOTO en su libro *Emblemas Moralizados*, Madrid 1599, señala en el correspondiente emblema con el título «A Dei manu Imperium optimum» (de la mano de Dios el buen imperio) y con el dibujo-viñeta de una reja enlazada a una vara florida y surmontada por una corona real, lo

siguiente: «...De la reja y el arado / De la aguijada y el buey / Al trono insigne de Rey / Bamba se vio levantado. / Al florecer su aguijada, / sin lengua a boces pregona / Que no es buena la corona / Si de Dios no es enbiada/...»

Aclara a continuación así el emblema:

«...Por mi (dice Dios) los Reyes reinan (Prov.8). La elección hecha por Dios es la mas acertada y útil. Semejante a la elección de David por rey fue la de Bamba, que según Hernado de Soto era natural de Arcana, lugar de Portugal. Estaba arando, e hincando la aguijada con vara en tierra tuvo fruto por lo que fue rey por voluntad de Dios. Lo llevaron a Toledo...» (al margen cita a Fray Alonso Venero).

En este contexto se entiende la frase «Rey por la gracia de Dios». Al parecer reinó Wamba nueve años según comenta J. JIMÉNEZ DE RADA en «Historia de los hechos de España», Introducción, traducción y notas de J. FERNÁNDEZ VALVERDE, Alianza Editorial, Madrid, 1989.

En Toledo el Metropolitano lo consagra con óleo como Rey. A partir de aquí encontramos la comparación, ya que el hecho de consagrarlo supone que es una especie de nazareno de la Biblia y sobre su cabeza nunca pasará la navaja, por lo que deberá llevar toda su vida una toga. Esta unción real por el óleo significaba que se operaba una transformación profunda en su persona, pero la unción real no era un sacramento. Podía interpretarse como el nombramiento del Rey como Vicario de Cristo y por lo tanto se convertía en un canónigo o subdiácono. (En este sentido recordemos en las sillerías corales la silla del Rey al lado de la del Obispo).

Parece ser que al ungirle como Rey el Arzobispo de Toledo, de su cabeza salió una abeja que voló hacia el cielo, anunciándose así la dulzura de su gobierno. Y es que efectivamente y sin entrar en todas las connotaciones posibles al concepto de abeja, indicar únicamente que este animalito, «... si consideramos su industria y sagacidad, su limpieza al coger el néctar de las diversas flores, su artificio en el aderezo de la colmena, etc...» todo ello hace alusión a la paz y concordia de la República, a la clemencia de su rey... Es verdad que la Biblia compara a las abejas irritadas a las saetas de los asirios. (Is.7).

Resulta interesante al objeto que nos ocupa señalar que Ervigio, sucesor de Wamba, subió al trono merced a una intriga poco digna. Ervigio era pariente de Chindasvinto y suministró un narcótico a Wamba, que estuvo en trance de muerte y fue tonsurado («no ha de tocar tu cabeza navaja alguna...»). Este hecho supuso que a su recuperación Wamba no pudo continuar siendo Rey de los visigodos y se retirará al Monasterio de Pampliega en Burgos.

Recordar que el nacimiento de Juan el Bautista está calcado sobre el de Sansón (Véase en el Nuevo Testamento Lc 1,5-25).

- 4 Observemos que el pecado que aflige al pueblo elegido por Dios es siempre el mismo y a causa de la larga servidumbre a que lo someten los filisteos, que instalados en las costas, no disponen de los productos que tienen los israelitas: cereales, vino, aceites, etc... que son propios de la montaña.
- 5 La Biblia –Edición de la Casa de la Biblia–, señala textualmente: «...el ángel del señor no se apareció mas a Manoj –equivalente a Manué– y a su mujer. Entonces comprendió Manoj que era el ángel del Señor. Y dijo a su mujer: moriremos porque hemos visto a Dios. Su mujer le dijo: Si el Señor hubiese querido matarnos, no habría aceptado el holocausto ni la ofrenda, ni nos habría revelado todas estas cosas...»

Se suscita aquí un interesante problema: VER EL ROSTRO DE DIOS.

Señala el Éxodo en alusión a Moisés en el Monte Sinaí, que Moisés pide a Yavé que le muestre su gloria y Yavé señala: «...Yo haré pasar ante ti toda mi bondad y pronunciaré ante ti mi nombre, Yavé, pues yo hago gracia a quien hago gracia y tengo misericordia de quién tengo misericordia, pero mi faz no podrás verla porque no puede hombre verla y vivir...» (Ex 33,18-20).

Los Padres de la Iglesia interpretan de diversas maneras este pasaje. Al respecto puede consultarse en GARCÍA CORDERO, M. «Teología de la Biblia. Antiguo Testamento I» - B.A.C.- Madrid MCMLXX.

En la Historia del Arte sobre todo en época barroca, que es en donde aparecen más representaciones de la Transfiguración del Señor (tema estrella en relación con lo que estamos comentando), los tres apóstoles que asisten a la escena no miran al rostro de Dios y aparecen representados de espaldas.

Más datos sobre este asunto teológico-bíblico de ver el rostro de Dios, en Antonio Orbe, S. J. «La visión del Verbo en Moisés según San Irineo», *Compostellanum*. Sección de Ciencias Eclesiásticas, volumen XXXVII, nº 1-2.- Santiago de Compostela, Enero-Junio 1992.

- 6 Los filisteos, como ya hemos visto, dominan a los israelitas. Con relación a la circuncisión, esta alude al pacto de Dios con Abraham: ...«Yo haré contigo mi alianza y te multiplicaré muy grandemente. Cayó Abrahán rostro a tierra y siguió diciéndole Dios: He aquí mi pacto contigo: serás padre de una muchedumbre de pueblos y ya no te llamarán Abrahán sino Abraham porque yo te haré padre de una muchedumbre de pueblos. Te acrecentaré muy mucho y te daré pueblos y saldrán de ti reyes, yo establezco contigo y con tu descendencia después de ti por sus generaciones mi pacto eterno y el de tu descendencia después de ti y el de darte a ti y a tus descendientes después de ti el país donde moras, la tierra de Canán en eterna posesión y seré tu Dios. Tú de tu parte guarda mi pacto, tu y tu descendencia después de ti, por sus generaciones. Este es mi pacto, que guardéis entre mi y vosotros y entre la descendencia después de ti: circuncidación todo varón, circuncidación la carne de vuestro prepucio y esta será la señal de mi pacto entre mi y vosotros. A los ocho días de nacido todo varón será circuncidado en vuestra descendencia, ya sea el nacido en casa o comprado por plata a algún extranjero que no es de tu estirpe. Todos tanto los criados en casa como los comprados se circuncidarán y llevareis en vuestra carne la señal de un pacto para siempre y el incircunciso será borrado de su pueblo y rompió mi pacto» (Gen. 17, 2-14). Recuérdese en este sentido como Jesús es circuncidado en tierna edad.
- 7 El banquete es una imagen judía de la bienaventuranza en el reino de Dios y las bodas son para los israelitas el trasunto de la alegría.
- 8 La conducta de Sansón, por lo que observamos y observaremos, dista mucho de ajustarse a la Ley que prohibía la unión matrimonial fuera del pueblo de los israelitas. Por otro lado debemos considerar que la mujer es propiedad del varón: Primero pertenece a su padre. Al casarse pasa a ser propiedad del esposo. Si se queda viuda pertenece a sus hijos o a su padre y hermanos. El Código del Sinaí (Ex 20,17) la considera una propiedad ligada al jefe de la casa «...No codiciarás la casa de tu prójimo, ni codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo...».
- 9 La zorra es un animal repetidamente representado en los capiteles y canecillos del mundo medieval, aludiendo generalmente a la astucia y al engaño, en una palabra a la maldad. Ofrece una doble prefiguración y en este sentido alude unas veces al diablo y otras al hombre. Un estudio simbólico completo sobre este animal en JAUQUES PI, JÉSICA.- «La estética del románico y del gótico», *La bolsa de la Medusa*, Madrid, 2003. De la zorra habla también el Fisiólogo. Ver: SEBASTIAN, S.: *El Fisiólogo*, Ediciones Tuero, Madrid, 1986.
- Pueden además buscarse leyendas alusivas a la zorra en: PEDROSA, J. M.- *Antropología y simbolismo animal*, Grupo Medusa, Ediciones, Madrid, 2002.
- Obsérvese que Jesús llama al verdugo de Juan, Herodes Agripa, zorro (Lc13, 32).
- 10 Vemos en el relato la acción de Dios por la que Sansón realizó una de sus célebres hazañas, que en último extremo forman parte del plan divino de salvación del pueblo de Israel.

- ¹¹ Dalila significa la lánquida. Al parecer algunas veces la pereza aparece representada por Dalila que corta el cabello a Sansón para que pierda la fuerza, con lo que se quiere significar que el héroe bíblico fue víctima de este pecado a dejarse reducir por tal mujer.

En último extremo se observa en toda la Historia de Israel que todas las figuras femeninas y en especial la figura de Dalila es tomada por la Iglesia para advertir al varón del peligro que para su bien y virtud representa la mujer: «Una mujer mala es tres veces peor que el diablo...». Y es que la literatura sapiencial judía exhorta a los varones a no fiarse de la mujer y tenerla siempre bajo control: «...Prefiero morar con un león o un dragón a habitar con una mujer maligna...» (Ecles 25,23).

Leemos en Proverbios 5,1-23: «...Hijo mío atiende a la sabiduría, da oídos a la inteligencia...Miel destilan los labios de la mujer extraña y es su palabra mas suave que el aceite, pero su fin es amargo como el ajenjo, punzante como espada de dos filos...Aleja tu camino de ella y no te acerques a la puerta de su casa...Para que andar loco, hijo mío, tras la extraña y abrazar en tu sueño a una extranjera...». Leemos en Miqueas 7,5: «...No os fiéis del compañero, ni confiéis en el amigo, de la que se acuesta en tu seno, guarde las confidencias de tu boca...».

En cierta manera Tomás de Aquino recoge toda esta tradición: Niega que los hombres deban tratar a las mujeres con desprecio, sin embargo identifica a estas con el origen de la tentación sexual, que ha de ser evitada. «...Loable es en el hombre no tocar mujer...» (Pablo I, Carta a los Corintios 7,1), y es que siempre se cumple lo relatado en el Génesis 3,16. «...a la mujer le dijo: Multiplicare los trabajos sobre tus preñeces. Parirás con dolor hijos y buscarás con ardor a tu marido, que te dominará...».

Por su parte el hecho de haber cortado a Sansón los cabellos posiblemente tenga relación con tradiciones de los pueblos antiguos y aún de los recientes en que llegados sobre todo a la pubertad las mujeres, ofrecían a Dios o a los dioses sus cabellos-trenzas. En la provincia de Ourense se recoge este hecho tradicional en el Santuario Mariano de Nuestra Señora de los Milagros del Monte Medo (Baños de Molgas). Por otra parte la creencia de que la fuerza del hombre reside en el cabello está muy extendida en las sociedades primitivas.

- ¹² El dios Dagón aparece mencionado en 1 San 5, 2y ss. («...y le metieron en el templo de Dagón y la pusieron junto a Dagón...»), todo ello en alusión al Arca de la Alianza capturada por los filisteos. Dagón por lo tanto es el dios de la federación filisteo. En su templo se reunían todos para celebrar una fiesta en acción de gracias. Al parecer Dagón era una divinidad antigua venerada por los amorreos en toda Mesopotamia y que representaba el grano de trigo y la fertilidad de la Tierra. Este dios tenía otro templo en Azoto. En 1 Macabeos 10,84 y 11,4 lo cita («...Jonatán prendió fuego a Azoto y a las ciudades cercanas, se apoderó de sus despojos y dio a las llamas el templo de Dagón...»). «Al entrar en Azoto le enseñaron el templo de Dagón incendiado...».

- ¹³ En este sentido se representa a Sansón iconográficamente por una columna rota, en alusión a su fuerza, prototipo no sólo de la fuerza física sino también de la moral.

Véase: TERVARENT, GUY DE: *Atributos y símbolos en el arte profano*, Ediciones del Serbal, Siruela, Barcelona, 2002.

Posiblemente el episodio de la victoria final de Sansón contra los filisteos, derribando las columnas del templo de Dagón, pudiera ser lo representado en la columna-tenante medieval del altar mayor de la Catedral de Ourense, obra tardorrománica cercana a 1188. Véase: CATÁLOGO DE LA EXPOSICIÓN EN OLOR DE SANTIDAD. RELICARIOS DE GALICIA, Santiago, 2004.

Santo Tomás en su Summa Theológica, citando a San Agustín, señala que Sansón no pecó al quitarse la vida, por haberlo hecho por instinto del Espíritu Santo.

- ¹⁴ Hay múltiples representaciones medievales en Europa de Sansón desquijando al león. Concretamente en España aparecen en monumentos medievales de prácticamente todas las

Comunidades Autónomas. Puede consultarse este aspecto en Internet, tecleando www.claustro.com.- Apartado Sansón desquijando al león. Lista de piezas.

- 15 Mas datos en: RUIZ MALDONADO, M.: *El caballero en la escultura románica de Castilla y León*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1986. VINOY, J. C. «El hombre y el león en la escultura románica española», *Revista Rutas Cicloturísticas del Románico*, Pontevedra.
- 16 Al parecer el hombre ataca al león por la espalda, sujetándole las fauces por detrás. Ello se toma de los textos medievales europeos que indican que el león es débil en sus cuartos traseros y fuerte y poderoso en el pecho y la cabeza. Véase: MALAXECHEVERRÍA, I.: *Fauna fantástica en la Península Ibérica*, Kriselú editor, Madrid, 1991.
- 17 La diferencia de la lucha de Hércules con el león de Nemea y la lucha de Sansón con el león de Timma, estriba en que Hércules no desquijó la mandíbula del león, sino que lo ahogó.
- 18 El conjunto de Empresas (101 mas el epílogo final) se las dedica Saavedra Fajardo al Príncipe Baltasar Carlos, hijo de Felipe IV y de Isabel de Borbón, heredero por lo tanto del trono español y en quien se cifraban muchas esperanzas. En el momento de publicar estas Empresas, el Príncipe tiene 11 años y morirá con 16 años.
- 19 Más datos sobre estas Empresas en: SAAVEDRA FAJARDO, D.: *Empresas políticas*, Edición de S 1999.